



FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y EMPRESARIALES

ICAIDE E-2

ANÁLISIS Y CONSECUENCIAS DEL NIVEL DE GASTO PÚBLICO EN ESPAÑA

Crisis de 2007 y recuperación posterior

Autor: Pascual Martín González

Director: Santiago Budría

Madrid

2015



Índice

ÍNDICE	1
ÍNDICE DE GRÁFICOS	2
RESUMEN DEL TRABAJO	3
ABSTRACT	3
1. INTRODUCCIÓN	5
1.1 CONCEPTO DE DINERO	6
1.2 CONCEPTO DE BANCOS	9
1.3 AÑOS 90 Y 2000. ENTRADA EN EL €	11
2. GASTO PÚBLICO	15
2.1 INTRODUCCIÓN	15
2.2 ¿ ESTIMULA EL GASTO PÚBLICO LA ECONOMÍA?	17
2.3 ¿ SE HA RECORTADO VERDADERAMENTE EL GASTO PÚBLICO EN ESPAÑA DURANTE EL GOBIERNO DEL PARTIDO POPULAR?	20
2.4 LA NECESIDAD DE BAJAR IMPUESTOS PARA ALCANZAR MAYOR PROSPERIDAD Y COMPETITIVIDAD. ¿ TENEMOS IMPUESTOS BAJOS EN ESPAÑA?	24
2.5 ESPAÑA FRENTE AL EXTERIOR. POLÍTICA ECONÓMICA Y FISCAL EN ESPAÑA VS ALEMANIA	26
2.6 EL EJEMPLO DE GRECIA	33
3. CONCLUSIONES	37
4. BIBLIOGRAFÍA	38
5. ANEXOS	39

Índice de gráficos

<i>Figure 1: Evolución PIB 1990-2014 en España.</i>	11
<i>Figure 2.: Evolución de la variación del PIB español 1990-2005.</i>	12
<i>Figure 3: Evolución del desempleo en España 1990-2005.</i>	13
<i>Figure 4: Evolución del Gasto Público en España desde 2007.</i>	21
<i>Figure 5: Déficit sobre el PIB de varios países de la UE.</i>	22
<i>Figure 6: Variación PIB España y Alemania.</i>	27
<i>Figure 7: Evolución del Gasto público en Grecia..</i>	33
<i>Figure 8: Evolución del nivel de deuda en Grecia desde 2006..</i>	34

Resumen del trabajo

El objetivo principal de este trabajo de fin de grado es tratar de analizar el efecto que han tenido las políticas económicas de los diferentes gobiernos que han pasado por España en las últimas décadas y especialmente tras el estallido de la burbuja de 2007.

En este análisis hago referencia tanto a las políticas fiscales que se han seguido, además de una comparación de España tanto con Alemania como con Grecia.

Las conclusiones a las que he llegado en este trabajo nos indican que las políticas fiscales que se han seguido en España en los años anteriores y posteriores a la crisis de 2007 han dificultado tanto la salida de la crisis como el posterior crecimiento de la economía.

Por último, señalar que todos los datos presentados en este trabajo están obtenidos de las páginas web oficiales de Eurostat, la OCDE y el Instituto Nacional de Estadística.

Palabras clave: Política fiscal, gasto público, deuda, crecimiento, crisis.

Abstract

The main goal of this work is to analyze the effect of the economical decisions undertaken by the different political parties on the last decades in Spain, especially after the 2007 crisis.

Along this analysis I mention the different tax policies and also a comparison among Spain, Germany and Greece's economy.

The results of this work show that those policies undertaken the years before and after the crisis have hardened both the recovery and the economic growth after the crisis period.

All the data showed in this work is retrieved from the official webpage of Eurostat, OECD and INE, the spanish national office of statistics.

Keywords: Fiscal policy, public expending, debt, growth, crisis.

1. Introducción

He elegido el tema del gasto público en la economía española ya que es un tema que genera mucha controversia en la actualidad.

Hoy en día en España todo el mundo habla sobre este tema mientras que los distintos gobiernos debaten y toman decisiones en torno a él, que afectan a la sociedad española en su conjunto y a la visión y confianza que tienen el resto de países sobre nuestro modelo de Estado y de economía.

En esta introducción hago un breve análisis de dos conceptos que creo que son clave para entender el funcionamiento de la economía moderna, el dinero y los bancos, los dos principales pilares del sistema monetario moderno.

Partiendo de que con el enfoque teórico actual tanto del dinero como de los bancos es imposible que exista una economía con verdadera libertad, expongo como el elevado nivel de gasto financiado con deuda hasta unos niveles verdaderamente altos es una de las consecuencias principales de la inestabilidad económica y financiera en nuestro país en los últimos años.

1.1 Concepto de dinero

¿ Qué es el dinero? Esta es una pregunta que no nos hacemos la mayoría de las personas que utilizamos el dinero prácticamente a diario. Cualquier ciudadano de a pie asocia inevitablemente, y casi de manera inconsciente, el término dinero con billetes, monedas e incluso tarjetas de crédito. Para entender todas las decisiones de política económica, es esencial entender qué es el dinero y qué papel juega el dinero no solamente en temas económicos sino también en la mayoría de las decisiones que tomamos durante nuestras vidas.

En la antigüedad, los seres humanos utilizaban el mecanismo del trueque como medio de intercambio. Las personas intercambiaban sus bienes y sus servicios por otros bienes o servicios que otra persona pudiera ofrecerle a cambio de los suyos. Salta a la vista que este método de intercambio tiene muchas deficiencias. Con el uso del trueque, se reducen mucho las cantidades de bienes y servicios de intercambio, reduciéndose a un puro sistema de subsistencia en el que una persona tiene que encontrar a otra persona que tenga lo que demanda, y que, a su vez, esa primera persona pueda ofrecerle a la otra lo que esta demanda.

Debido a esta difícil tarea de encontrar una verdadera coincidencia de necesidades, algunas civilizaciones comenzaron a utilizar ciertos bienes como alimentos básicos o metales de manera que los usaban como instrumento de pago, no por su valor intrínseco, si no por su utilidad y por el consenso comunitario para aceptarlo. Este nuevo sistema facilitó las transacciones (los bienes de pago eran líquidos).

A principios del siglo VII a.C comenzaron a utilizarse monedas de plata y oro como medio de intercambio. La plata y el oro facilitaban mucho las transacciones debido a su escasez y sus cualidades materiales que permitían su transporte, su larga duración en el tiempo, su divisibilidad sin pérdida de valor y su escasez relativa, ya que si un bien no es escaso pierde gran parte de su valor en términos económicos.

Varias generaciones después, en el siglo IX, con la aparición del papel y la tipografía, nacieron en China los primeros billetes de papel. El valor de estos papeles estaba garantizado por las reservas tanto de plata como de oro del gobierno chino.

La llegada a Europa del papel moneda tiene lugar casi 700 años más tarde, en el siglo XVI. Cada billete y moneda tenía asignado un valor determinado por el gobierno de cada país. El dinero impreso y moneda estaba respaldado entonces por las reservas de oro de cada país, de manera que los países solamente podían crear billetes en función de sus depósitos de oro.

Teniendo en cuenta su evolución y sus características, podríamos definir el dinero como cualquier bien generalmente aceptado para los intercambios entre agentes económicos y que, además, cumpla la función de unidad de cuenta y depósito de valor.

Su primera función está clara. El dinero debe ser un bien que este aceptado generalmente de manera que los agentes económicos puedan realizar sus transacciones mediante su uso.

La segunda función citada es la capacidad del dinero para ser depósito de valor. Esto significa que si realizamos una transacción en la actualidad, por ejemplo, comprar una casa, podamos depositar ese dinero, guardarlo, y poder usarlo en el futuro de manera que no haya perdido su valor. Íntimamente relacionado con este concepto, nos encontramos el término inflación. Ante una subida generalizada de los precios de los bienes y servicios de una economía determinada, los agentes de dicha economía ven afectado a la baja su poder adquisitivo, perdiendo paulatinamente el bien utilizado como dinero su función de depósito de valor hasta poder llegar a dejar de ser considerado dinero.

Su tercera función es actuar como unidad de cuenta. Al tener dinero, podemos dar valor a los productos y servicios, referenciándolos todos a una misma unidad. En el caso de no existir el dinero, tendríamos una gran cantidad de bienes, de manera que los precios serían diferentes y relativos entre sí, lo que ocasionaría el colapso de la economía debido a la lentitud del proceso y al gran aumento de los costes de transacción.

Llegados a este punto, es necesario hacernos otra pregunta para resaltar la importancia del dinero en la actualidad. ¿Cuánto vale, por ejemplo, un billete de 100€? La

respuesta: la confianza que el agente que vaya a aceptarlo tenga en que ese billete le va a proporcionar bienes y servicios por valor de 100€. En la actualidad vivimos en un sistema económico que se basa en la utilización de dinero fiduciario regulado por los diferentes gobiernos de los países y respaldado no por el oro o la plata que posea el país en cuestión sino por la confianza que tienen los agentes económicos en que ese dinero vaya a cumplir sus tres funciones principales.

1.2 Concepto de bancos

¿ Qué son los bancos?, ¿ cual es su función principal?, ¿ qué hacen con nuestro dinero? Entender estas preguntas es muy necesario para saber de donde proviene el dinero que poseemos.

Los bancos son instituciones financieras cuya principal función es canalizar grandes cantidades de ahorro de sus clientes hacia inversiones consideradas productivas. No se sabe con precisión el momento de origen de los bancos, lo que si está claro es el gran crecimiento e importancia que han ido adquiriendo desde finales del siglo XVIII. A partir del siglo XX ha sido necesario introducir una gran cantidad de legislación y regulación financiera para tratar de gozar de la mayor estabilidad posible, evitar problemas de competencia y encarar posibles crisis o bancarrotas.

La mayoría de la gente piensa que el dinero que les presta el banco es el dinero que han dejado allí depositado los clientes del banco. Los bancos no prestan el dinero proveniente de su buena gestión o de sus beneficios. El dinero prestado por el banco no es más que la confianza que tiene el banco de que el prestatario devolverá la cantidad de dinero prestada más los intereses. Por lo tanto se puede decir que los bancos no crean dinero en sí, sino que crean deudas por las que ellos mismos están obligados a entregar el dinero al acreedor en el momento fijado.

Que esa deuda que crea el banco no sea propiamente dinero, no significa que tal deuda pueda cumplir dos de las funciones básicas del dinero, ser utilizada como medio de pago y ser depósito de valor, no actúa intrínsecamente como unidad de cuenta ya que el valor de esa deuda creada ya está expresada en dinero. La sociedad utiliza esa deuda como medio de pago ya que es mucho más cómoda que el dinero, esto hace que los bancos adquieran gran importancia hoy en día ya que permite que el dinero cambie de manos rápidamente.

Pensemos en un ejemplo simplificado para resaltar la importancia de la existencia de los bancos hoy en día. Supongamos que yo tengo 10000 euros, los deposito en el banco X y quiero realizar una compra a un comerciante por valor de 8000 euros. En el caso de que el comerciante sea cliente también del banco X, el banco podrá realizar el

pago ejerciendo de intermediario simplemente con un apunte contable, de mi cuenta pasará a la cuenta del comerciante. Pensemos ahora que sucedería si el comerciante con el que yo quiero realizar una transacción no es cliente del banco X sino del banco Y. En tal caso, el banco X transferirá la cantidad adeudada de 8000 euros al banco Y, del que es cliente el comerciante, a no ser que el banco Y le adeude dinero al banco X. Si el banco Y le adeudase 5000 euros al banco X, los saldos acreedores de ambos bancos se cerrarían con la simple transferencia de 3000 euros del banco X al banco Y. Al final del proceso, se han realizado transacciones por valor de 13000 euros simplemente utilizando 3000 euros.

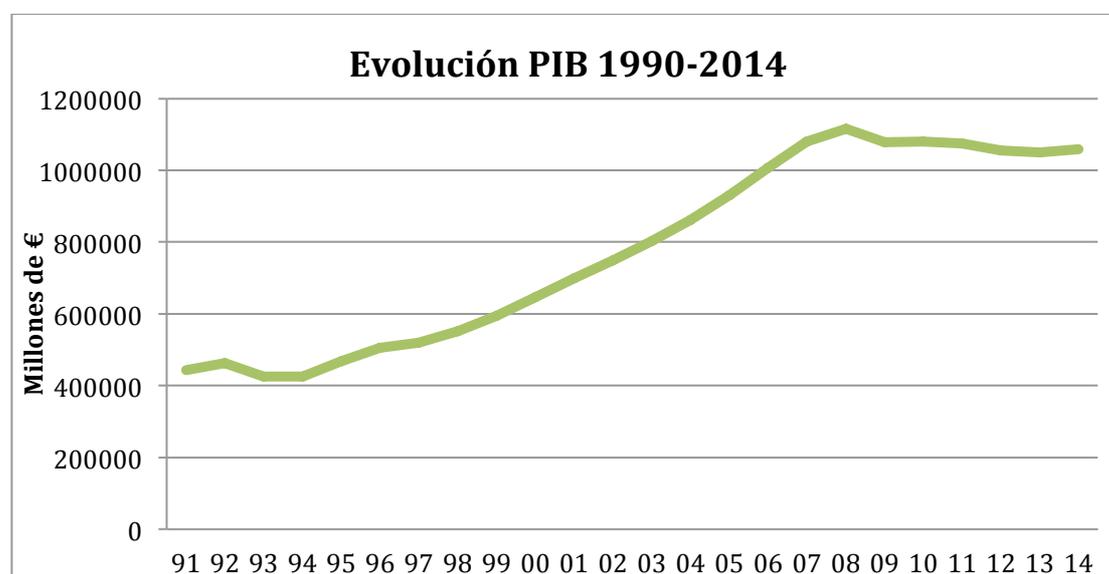
Esta introducción sobre el dinero y los bancos puede ayudar a entender las dos mayores causas por las que España ha entrado en una de las mayores crisis de su historia a partir de la manipulación artificial del dinero, el elevado nivel de gasto público y el exceso de deuda y las consecuencias que esto ha traído a nuestro país tras el pinchazo de la burbuja en 2007.

1.3 Años 90 y 2000. Entrada en el €.

Los años 90 de la economía española pueden compararse con una montaña rusa. A finales de los años 80, España gozaba de cierta estabilidad económica. La tasa de desempleo estaba estabilizada alrededor del 15% y el PIB llegó a alcanzar un crecimiento del 3,8% en 1990, un 2,5% en 1991 y un 0,9% en el año 2002¹. Este descenso del crecimiento del PIB español a principio de los años 90 fue consecuencia de una crisis económica y financiera proveniente de las tensiones surgidas en la Guerra del Golfo y la posterior subida del precio del petróleo. Además de esto, otra de las causas de esta inestabilidad económica fue el estallido de la burbuja inmobiliaria en Japón a finales de 1989 y principio de 1990, la cual tiene muchas similitudes con la posterior burbuja inmobiliaria en España, de las cuales los distintos gobiernos que ha habido en los últimos 25 años no han tomado nota.

El desempleo continuó bajando debido en parte a la temporalidad de los trabajos creados por la puesta en marcha de desorbitadas obras como la creación de autovías, infraestructuras ferroviarias y sobre todo los Juegos Olímpicos de Barcelona de 1992.

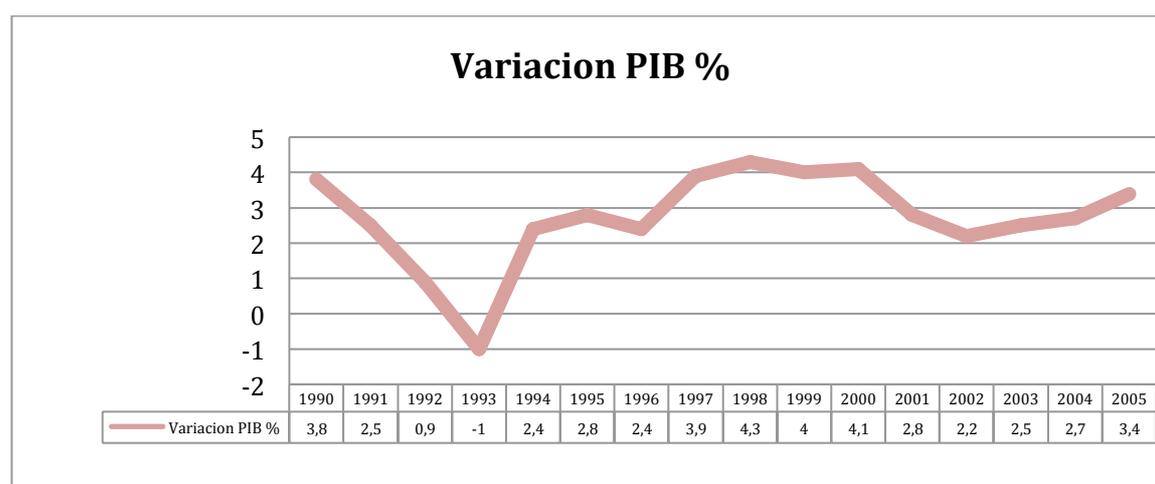
Figure 1: Evolución PIB 1990-2014 en España. Fuente: OECD, elaboración propia



¹ Todos los datos mostrados en este epígrafe están disponibles tanto en la página web del INE como de la OCDE.

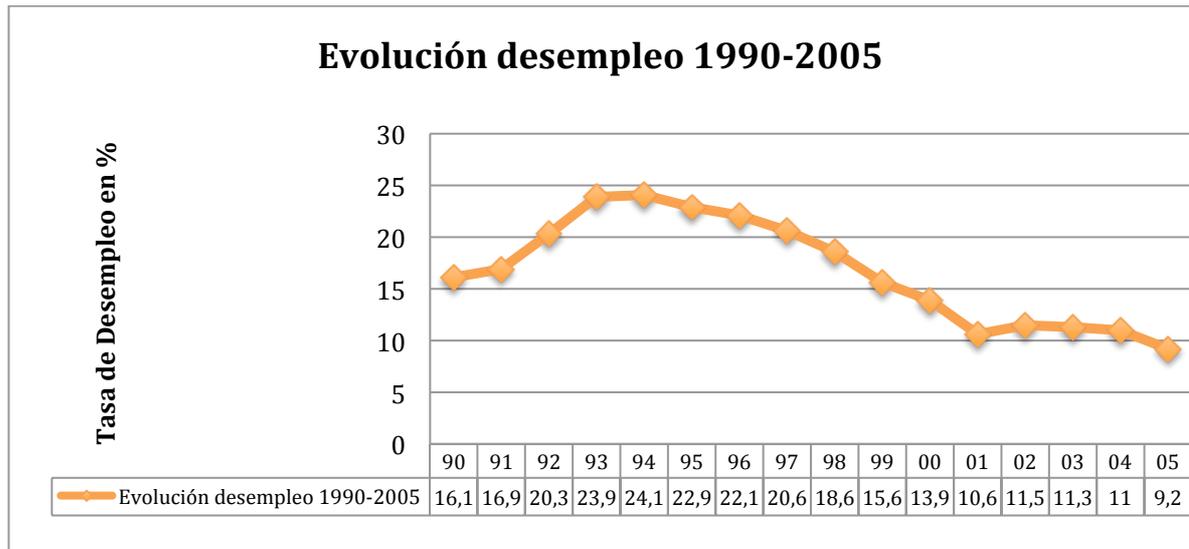
Debido al mal estado en que se encontraba la economía española, el gobierno de Felipe González se vio obligado a devaluar la peseta hasta tres veces en tres trimestres consecutivos. El déficit público crecía y junto con él la inflación, que pese a encontrarnos en un momento de recesión, no paraba su crecimiento continuado. Las consecuencias de estas devaluaciones fueron terribles, se perdieron reservas por valor de 3,2 billones de pesetas según datos del Banco de España. Otro dato que alarmante pero a la vez, en parte, aceptado como inevitable y necesario fue el aumento del déficit público que a finales de 1993 era un 21% superior a lo establecido en los presupuestos generales. El gobierno de Felipe González se lanzó al agujero del gasto público desproporcionado para “reparar” las consecuencias de la crisis y que a su vez solo sirvió para aumentar nuestros niveles de deuda y empeorar la poca confianza internacional de la que gozaba España por esos momentos.

Figure 2.: Evolución de la variación del PIB español 1990-2005. Fuentes: OECD, elaboración propia



Ya en 1994, con el desempleo a niveles anteriormente no conocidos (24,1%) según los datos publicados en la Encuesta de Población Activa realizada por el Instituto Nacional de Estadística, el PIB de España creció un 2,4 % y el desempleo bajó dos puntos.

Figure 3: Evolución del desempleo en España 1990-2005. Fuente: INE, elaboración propia



España comenzaba a ser una nación económicamente próspera. Gran parte de esta creciente prosperidad se dio gracias a la apertura internacional. El comienzo de la salida de las empresas españolas exportadoras y la masiva llegada de turismo europeo a España hicieron que el nivel de las exportaciones pasaran de un 8,3% en 1959 a un 22,6% en 1995.

Tras un periodo de altibajos, la economía española llega a finales de los años 90 en situación muy parecida al resto de países de la UE, teniendo que afrontar los desequilibrios que se acumulaban tras los cortos periodos de expansión y recesión de las décadas anteriores y teniendo que llevar a cabo un proceso de convergencia que vería su culmen en la implantación de la moneda única.

El primero de esos desequilibrios vino dado por la manipulación a la baja de los tipos de interés y las excesivas facilidades financieras y de acceso al crédito sin prácticamente control que desembocaron en un enorme endeudamiento tanto de familias como empresas. Estos desequilibrios fueron cimentando la base de la desaceleración económica que se fue haciendo ver a principio de los años 2000 y que se agravó con el estallido de la burbuja financiera en 2007.

Llegado 2008, España es una de las naciones más débiles en términos económicos de toda la eurozona. Con una tasa de desempleo de alrededor de un 25%, con un sistema

bancario a punto de colapsar debido al despilfarro y al aumento de deuda por parte de familias y empresas y con los precios de la vivienda por las nubes. Un año antes, la economía española gozaba de cierta salud económica: un superávit en los presupuestos fijados de un 1,9% del PIB y una deuda bruta de 36,2% del PIB.

Una vez analizado el contexto económico en el que se ha desenvuelto España en los últimos años voy a analizar dos de los que, para muchos expertos en la materia, han sido tanto un error al inicio de la última crisis de la economía española, como un lastre en su posterior recuperación: el exceso de gasto público y el aumento de los niveles de deuda como necesidad para la prosperidad económica.

2. Gasto Público

2.1 Introducción

Como gasto público debemos entender todo aquel gasto o compra que las instituciones estatales realizan, teniendo en cuenta, normalmente, el marco temporal de un año. Podemos dividir el gasto público en tres grandes categorías. El primer lugar están los gastos de inversión. El gasto público de inversión es aquel que realiza el Estado con el objetivo de obtener beneficios en el futuro a través de la compra de activos. En segundo lugar se encuentran los gastos de funcionamiento. Los gastos de funcionamiento son aquellos gastos en los que incurre el Estado con el fin de proporcionar una mejora en la sociedad. Por último, encontramos el gasto al servicio de la deuda, es decir, los pagos tanto de intereses como de devolución de dicha deuda.

Hasta hace muy poco tiempo, España, junto con Grecia, era el país más débil de toda la economía de la eurozona. En estos momentos nuestro país se encuentra saliendo de una de las crisis económicas más duras de toda la historia. Contamos con un desempleo de aproximadamente una cuarta parte de la fuerza laboral del país y con un sistema bancario con muchos de sus entes públicos rescatados y un sector inmobiliario en el que sus precios aún no han alcanzado los precios normales tras el estallido de la burbuja inmobiliaria, lo que para muchos es el origen y causa de la crisis que hemos vivido. Sobre esto hay un amplio consenso entre los expertos en la materia, ya que, unos meses antes del estallido de la burbuja inmobiliaria, la economía española gozaba de indicadores económicos positivos, con un 2% de superávit sobre los presupuestos fijados en el año 2006. Una vez que estalló la burbuja, el gobierno español se apresuró a adoptar una política de gasto que desembocó en un déficit presupuestario del 11% en los últimos meses del año 2008.

La agencia Eurostat hace una clasificación más amplia de la diversidad de forma del gasto público. Voy a mencionar algunas de las partidas más importantes en las que Eurostat divide el gasto público y a hacer un breve análisis de cada una, teniendo en

cuenta la situación de España en este aspecto con respecto al resto de países de la Unión Europea, los datos corresponden al año 2012.

El primer epígrafe al que hace referencia Eurostat es la protección social. En 2012 España destinaba un 37% de su gasto público (situándolo en un 17,70% del total del PIB del año 2012) a prestaciones por desempleo y pago de pensiones y, aun teniendo niveles de desempleo por encima del 25% y una de las mayores tasas de envejecimiento de toda Europa, este porcentaje estaba 2 puntos por debajo de la media de la Unión Europea y más de 7 puntos por debajo de gasto en prestaciones sociales de Dinamarca, que encabezaba la lista.

El segundo escalón al que España destinaba más recursos se encuentra la economía, un 7,7% del total del PIB. España fue de largo el país de la Unión Europea que más dinero invirtió en infraestructuras como el AVE, autopistas, aeropuertos y subvenciones a sectores como el de la minería que habían perdido gran competitividad durante la crisis y estaban viendo como empezaban a quedarse obsoletos. En este epígrafe hay que prestar especial atención al rescate financiero y bancario (cajas públicas), en el que se inyectaron casi 50000 millones de euros en aquel año.

La tercera partida a la que más dinero dedica el Estado español es a la Sanidad. El gasto en servicio sanitario medio de los países de la Unión Europea, en términos de PIB, es del 7,4%, un 1,2% superior al de España en 2012.

2.2 ¿ Estimula el gasto público la economía?

Keynes: “ El endeudamiento para efectuar gastos ruinosos puede enriquecer a la comunidad”

Sobre todo en épocas de recesión, oímos hablar de la necesidad que tiene el gobierno de impulsar la economía mediante la inyección de grandes cantidades de dinero, llamando a esta práctica “estímulo”. Se impone la monetización del déficit y de la deuda es necesaria en una economía en recesión para volver a alcanzar la prosperidad. ¿ Qué tiene todo esto de cierto? ¿Qué consecuencias acarrearán estas prácticas de estímulo de la economía en forma de gasto público?

Una inversión solamente será productiva si su rentabilidad es mayor que el coste al que se financia. Cuando un Estado gasta dinero y ese dinero le produce una rentabilidad por encima del coste de capital, podemos decir que estamos ante una inversión productiva. En el caso del gasto público, este no tiene que ser siempre productivo como explicaba en la introducción de este concepto. La construcción de un centro de bomberos o un hospital no genera una rentabilidad en sí. Por esto es evidente que el Estado debe monopolizar ciertos servicios públicos para hacerlos al menos igual de eficientes de lo que el sector privado sería capaz, pero en la gran mayoría de inversiones esto no puede ser extrapolado.

El sector privado siempre va a ser más eficiente que el sector público a la hora de realizar proyecciones para calcular la rentabilidad de los distintos proyectos e inversiones que van a llevar a cabo. En las recesiones económicas, el sector privado es el primero que nota las consecuencias. Es el sector privado el primero en dejar de invertir en activos. Esto se puede deber a que no se encuentran nuevas oportunidades de inversión que puedan generar valor. Este problema el Estado no es capaz de resolverlo.

Si durante épocas de bonanza económica el Estado ya cuenta con enormes deficiencias de información debido a su sobredimensión, este problema solamente aumentará durante épocas de depresión económica.

El otro motivo por el que el sector privado deja de realizar inversiones durante las recesiones económicas es simplemente debido a una falta de capital para poder llevar a cabo las inversiones o proyectos que se pueden considerar productivos. En este caso el Estado tampoco es capaz de solucionar tal problema. Si el sector privado no se endeuda más es porque ya tiene un exceso de deuda y no sería capaz de hacer frente a más deuda. La solución es fácil a ojos de muchos, que se endeude el Estado. Es cierto que el Estado tiene mayor facilidad para endeudarse que el sector privado pero hay que tener en cuenta que esa deuda que contrae el Estado es repagada por impuestos provenientes del sector privado, por lo que una mayor deuda del sector público contribuye a una mayor deuda futura del sector privado. El resultado de estas políticas de endeudamiento es nefasto para el sector privado ya que el dinero captado por el sector público a un interés seguramente alto es utilizado en inversiones que no generan riqueza alguna dejando al sector privado en una posición peor de la que se encontraba.

Queda claro, gastar porque sí no genera riqueza. Si esto fuese así no estaríamos inmersos en la crisis en la que nos encontramos ahora.

La solución que debe adoptar el Estado pasa por poner las mínimas trabas posibles al sector privado de manera que este sea capaz de encontrar inversiones productivas y poder mediante ajustes en sus presupuestos y facilitando ayuda a sectores y actividades que sí son rentables y dejar al sector privado la responsabilidad de elegir en que sectores invertir y en cuales no.

Una reducción del gasto público es probable que dañe en el corto plazo a ciertas partes del sector privado. Se contraerían ciertas actividades que están directamente relacionadas con el sector público como la energía u obra pública y muchas actividades que sobreviven a base de inyecciones de dinero de todos los contribuyentes en forma de subvenciones. Si una actividad, tanto privada como pública, gasta más valor de lo que genera debe terminar o ser redirigida a otros sectores o actividades donde pueda tener productividad. También es cierto que recortes en el gasto público conllevan niveles más bajos del PIB (ya que todo gasto es incluido en el PIB), estimular la demanda interna mediante inyecciones de gasto desorbitado, como por ejemplo un aeropuerto como el de Ciudad Real (con menos de

20 pasajeros de media por día), suma para el total del PIB. Por lo tanto al retirar estos paquetes de estímulos, el PIB se contraerá.

Cuanto más tiempo mantengamos estas políticas de gasto descontrolado y por lo tanto endeudamiento público, más difícil será la recuperación tras el estallido de esa burbuja de gasto y deuda, que, como vimos en 2007, puede contraer la economía de todo un país.

2.3 ¿ Se ha recortado verdaderamente el gasto público en España durante el gobierno del Partido Popular?

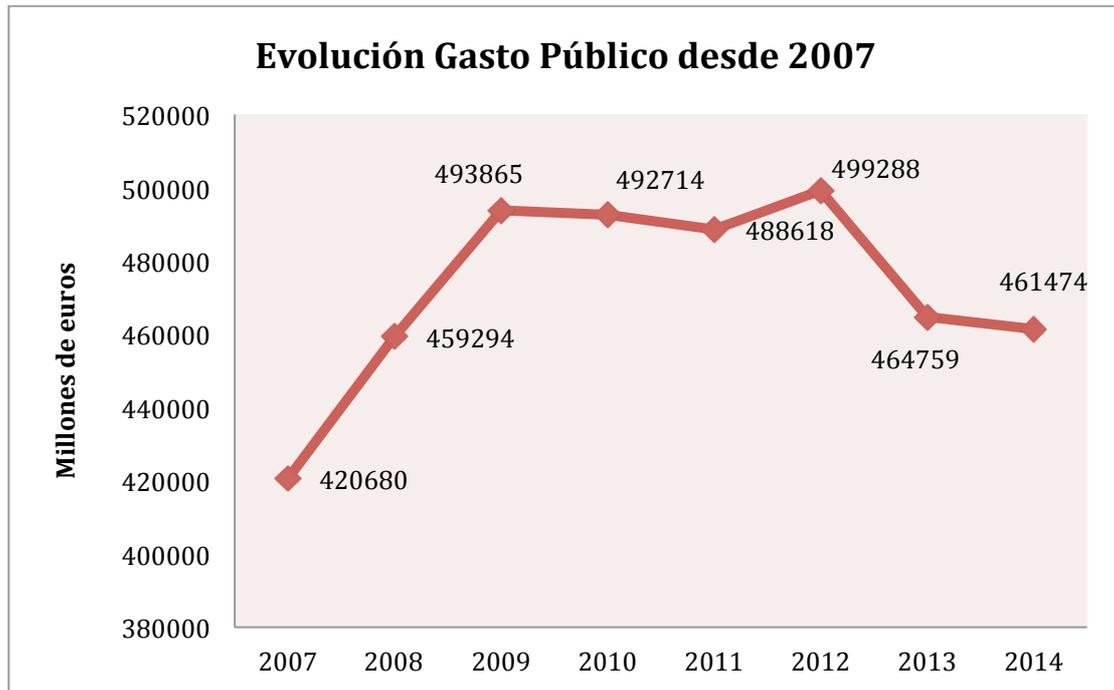
Como austeridad entendemos el esfuerzo que hace un gobierno por reducir el déficit presupuestario y así lograr mantener unos niveles de deuda pública bajos.

En un artículo para el New York Times en 2012, el afamado premio Nobel Paul Krugman dijo que las políticas de austeridad en la periferia Unión Europea han llevado a unos niveles de desempleo y contracción de la actividad económica comparables a los de una recesión. El tema de la austeridad, teniendo como fondo a la política fiscal, es uno de los más escuchados en los últimos años en nuestro país. Muchos expertos creen que en España se está dando una excesiva austeridad con el gobierno del Partido Popular, argumentando que los niveles de pobreza y desigualdad han crecido desde la implantación de estas políticas de supuesta austeridad y que afecta directa y negativamente a los niveles de desempleo y crecimiento económico.

Volviendo al concepto de austeridad y analizando los datos económicos de las dos últimas legislaturas del Partido Popular podemos concluir que el programa fiscal que han llevado a cabo no cumple con los criterios de austeridad. El gobierno del Partido Popular, en lugar de recortar gastos para así liberar al sector privado y que este pudiera de nuevo retomar el rumbo, ha llevado a cabo una reforma fiscal en la que predominan las subidas de impuestos y recortes de gasto en materias como sanidad y educación.

Con el último dato de proporcionado por el gobierno de déficit, un 5,8% del PIB en 2014, basta para darse cuenta de que tal austeridad no ha existido en España. En 2014, las administraciones públicas de nuestro país gastaron 40.800 millones de euros más que 7 años antes, en 2007, pasando de un 38,9% de gasto público sobre el PIB a un 43,6%.

Figure 4: Evolución del Gasto Público en España desde 2007. Fuentes: Eurostat, elaboración propia

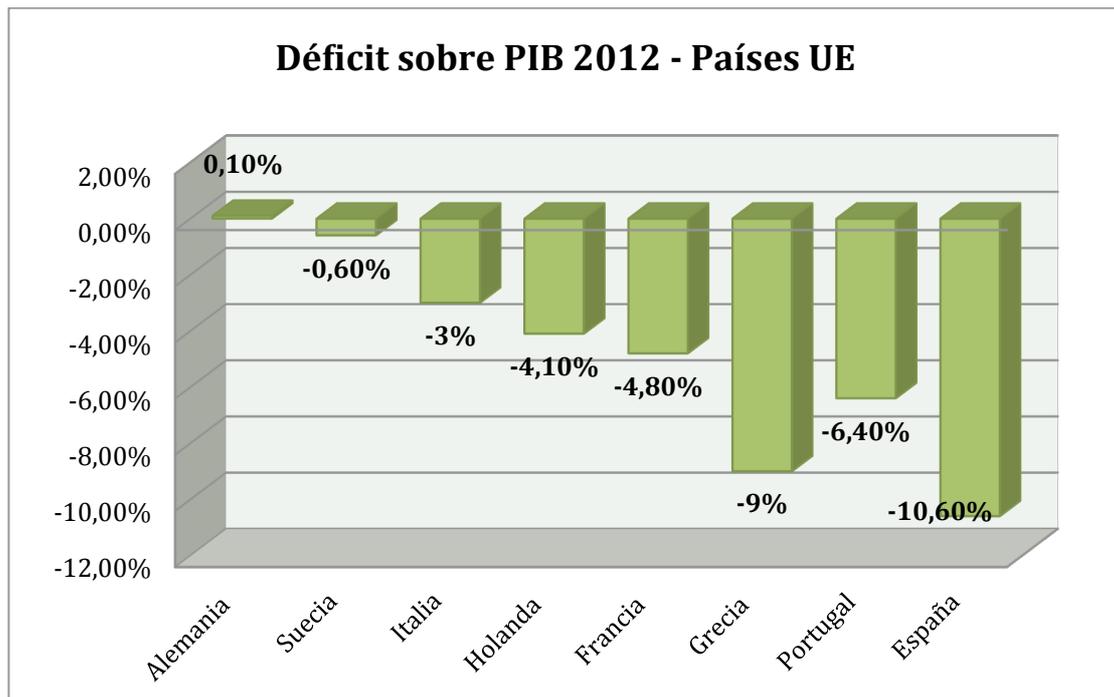


El gasto de las administraciones públicas llegó a su máximo histórico en diciembre de 2012, a punto de alcanzar los 500.000 millones de euros. Esto fue debido a la gran inyección de dinero público a entidades bancarias públicas² a punto de quebrar , pero si excluimos ese gasto del análisis, el resultado actual sería que el gasto público se mantiene a los mismos niveles de 2012.

A este nivel de gasto se le une el problema estructural de déficit. Mientras el gasto público se ha mantenido en los últimos años, la recaudación fiscal se ha hundido, a pesar de los intentos fallidos de aumentar los ingresos a base de subidas de impuestos.

² Según los datos del Ministerio de Hacienda, se inyectó un total de aproximadamente 50.600 millones de euros al sector bancario.

Figure 5: Déficit sobre el PIB de varios países de la UE. Fuente: OECD y Eurostat. Elaboración propia



En noviembre de 2011 Mariano Rajoy ganó las elecciones generales con el propósito de llevar a la economía española por una senda más liberal mientras criticaba las subidas de impuestos, especialmente las del IVA, llevadas a cabo por el Gobierno socialista las legislaturas anteriores. Solamente un año más tarde, Mariano Rajoy había aprobado más de treinta subidas de impuestos.

En julio de 2012, el Gobierno Popular llevó a cabo una subida del IVA de régimen general del 18% al 21%, además de cambiar muchos productos de la categoría superreducido o reducido a régimen general, o lo que es lo mismo, del 4% y el 8% al 21%.

Otro impuesto que sufrió varias subidas fue el IBI. Al mes de haber ganado las elecciones, Mariano Rajoy aprobó una subida del IBI situándolo en el 10% para más de la mitad de los bienes inmuebles, además de aprobar la opción de poder cargar este impuesto a bienes considerados patrimonio histórico.

El impuesto que más subidas ha sufrido desde el inicio de la primera legislatura del Partido Popular es el Impuesto sobre la Renta de las Personas Físicas (IRPF). Este impuesto, al igual que el IBI, sufrió una primera subida en diciembre de 2011, llegando a subir otras 4 veces más hasta que, en 2015, el gobierno decidió aprobar una mínima rebaja de este.

Subidas como estas se dieron en otros impuestos como las tasas universitarias, ciertos impuestos especiales , impuestos eléctricos etc.

En el siguiente apartado analizaré como las cargas impositivas en continuo aumento ahogan al sector privado, siendo un lastre para el desarrollo de su actividad. El esfuerzo fiscal en España es uno de los mayores de la zona euro. España es un país que cuenta con un gran potencial para crear empleo de calidad, pero este empleo no puede provenir de un sector público hipertrofiado que grava excesivamente las actividades de los trabajadores de un país y cuyas políticas de gasto descontrolado han destruido más de 3 millones de empleos en los últimos años.

2.4 La necesidad de bajar impuestos para alcanzar mayor prosperidad y competitividad. ¿ Tenemos impuestos bajos en España?

Los impuestos son pagos que hacen los ciudadanos a su Estado de acuerdo con la ley vigente con el objetivo de que el Estado pueda satisfacer necesidades comunes de la sociedad.

En la actualidad es común oír tanto en boca de políticos como por parte de los medios de comunicación que en España tenemos impuestos bajos. La razón que dan muchos de estos expertos es que en España tenemos la presión fiscal por debajo de la media del resto de países de la Unión Europea.

La presión fiscal es un indicador que mide el nivel de impuestos de un país en forma de ratio, dividiendo el total de la recaudación de un país entre el total de su PIB. En España contamos con alrededor de un cuarto de la población en situación de desempleo, con muchas empresas que muestran pérdidas a final de año en sus balances y con una población ahogada económicamente que no puede consumir por lo que los grandes impuestos con los que contamos en España (IRPF, IVA e IS) han sufrido caídas que han hecho que la recaudación baje a niveles anteriores a la crisis.

Es por ello que este indicador no muestra realmente el nivel de “presión” fiscal que sufren los ciudadanos de un Estado. España es el país que más ha visto crecer su presión fiscal en Europa desde 1975. Es cierto que en los últimos años la presión fiscal ha bajado en España. En primer lugar España, desde el pinchazo de la burbuja ha visto una caída en la recaudación por IVA y por el Impuesto de Sociedades, debido tanto a la crisis que ha hecho que la productividad bajase en los años donde más se ha notado la crisis, como al aumento en el nivel de desempleo.

El economista Frank Ramsey introdujo otro ratio para medir la presión fiscal de un país tomando como base la renta per cápita de los ciudadanos (a una persona que gana 50000 euros anuales, le costará menos “esfuerzo” pagar un porcentaje de su renta en forma de impuestos que lo que le costaría a otra persona que gana 20000 anuales pagar ese mismo porcentaje de su renta). Una presión fiscal inferior a la media del

conjunto de los países europeos no quiere decir que los españoles estemos pagando pocos impuestos.

Atendiendo a este concepto de esfuerzo fiscal, podemos ver lo que realmente estamos transfiriendo al Estado en forma de impuestos sobre nuestra renta disponible y que como podemos ver en la siguiente tabla somos uno de los países con mayor tasa de esfuerzo fiscal de toda la UE al año siguiente de estallar la burbuja, 2008, cuando se supone que el Estado debe rebajar las presiones sobre los contribuyentes.

Las reformas fiscales deberían plantearse como un medio para conseguir mejorar la renta disponible de las familias para así conseguir también un repunte en el nivel de consumo. Tras todas las subidas de impuestos de las que hablaba antes, el gobierno de Mariano Rajoy apenas ha conseguido aumentar los ingresos fiscales en poco más de 4000 millones de euros. Desde el gobierno y desde Bruselas se ha dicho que una reducción de impuestos traería como consecuencia un gran aumento en el déficit presupuestario, lo que podría hacer colapsar la economía de un Estado.

Lo que necesita España es más empleo de calidad y una mayor productividad. Esto no se consigue mediante una subida generalizada de los tipos impositivos. El gobierno debería relajar el nivel de impuestos que están sufriendo los ciudadanos y tratar de llegar al equilibrio presupuestario mediante ajustes a la baja en el gasto y recaudación mediante empleo de calidad. El gobierno debería llevar a cabo una reforma tanto laboral como fiscal para flexibilizar todas estas cuestiones y que los empresarios, y todos los ciudadanos en general, sean capaces de generar empleo de calidad.

2.5 España frente al exterior. Política económica y fiscal en España vs Alemania

En este apartado voy a hacer una breve comparativa de las distintas estrategias fiscales que han seguido tanto Alemania como España como reacción a la crisis del año 2007. Creo que el análisis de la política fiscal alemana puede servir como ejemplo para ver si las políticas de gasto y endeudamiento masivo que se han dado en España han sido apropiadas o no.

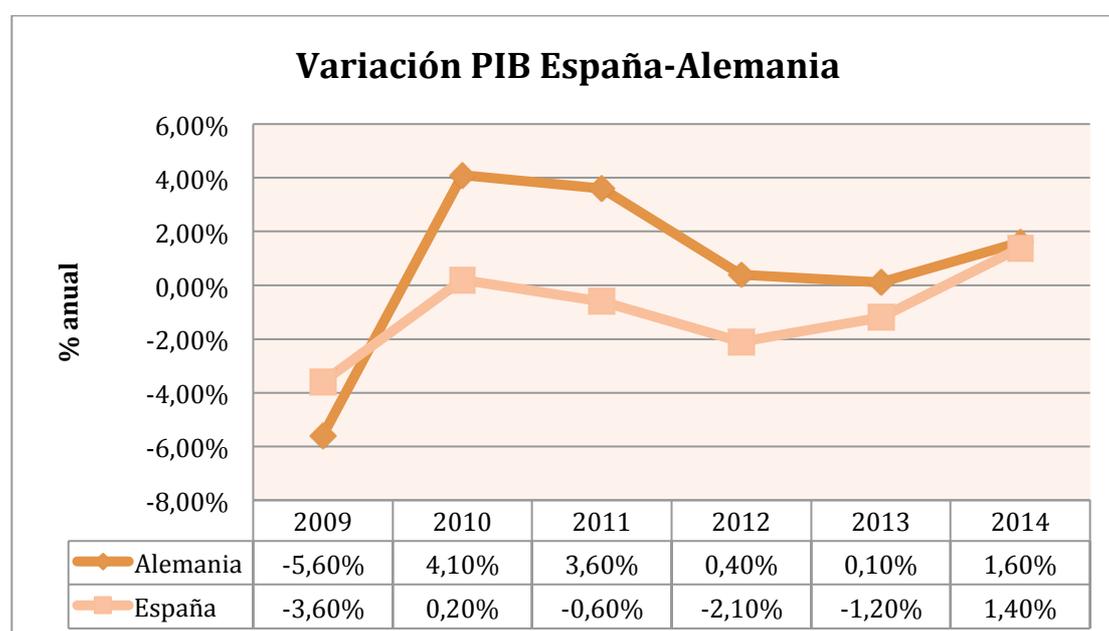
La siguiente tabla muestra los datos macroeconómicos más importantes de ambos países con los últimos datos disponibles en la web de la OCDE y de Eurostat, la mayoría de los datos pertenecen a 2014. Esta tabla nos puede servir para ver las diferencias macroeconómicas que pueden generar la decisión de implantar un tipo de política económica expansiva, como España, o de contención del gasto, como hemos visto en Alemania en los últimos años.

Fuente: Eurostat y OECD. Elaboración propia

	España	Alemania
PIB	1.058.469 M.€	2.903.790 M €
PIB per cápita	22.780 €	35.200 €
Gasto público	461.124 M.€	1.274.415 M.€
Gasto público (% sobre PIB)	43,60%	43.90%
Deuda	1.033.857 M.€	2.170.001 M.€
Deuda(% sobre PIB)	97,70%	74,70%
Rating Moody's	Baa2	Aaa
Rating S&P	BBB	AAA
Tasa de paro (1Q 2015)	23%	4,70%
SMI	757 €	1.473 €
Salario Medio Anual	26.162 €	45.952 €
Tipo de interés bono a 10 años(2015)	1,83%	0,53%
Balanza comercial (% PIB)	-2,40%	7,57%

Con una población aproximadamente un 80% superior a la de España, vemos que el PIB alemán prácticamente triplicó al español en el año 2014. El gasto público en términos absolutos fue mucho mayor en Alemania siendo unas décimas mayor en su aportación al PIB que el español. La principal diferencia radica en que el Estado español, con un gasto público similar al alemán (en cuanto a porcentaje sobre el PIB), tiene que sostener un paro del 23% en el año 2014, mientras que, en Alemania la tasa de desempleo no llega al 5% en el mismo año.

Figure 6: Variación PIB España y Alemania. Fuente: OECD, elaboración propia.



España, al no haber recortado el gasto en estos años de crisis, ha visto aumentada su deuda hasta llegar prácticamente a un 100% del total de su PIB mientras que Alemania soporta un nivel de deuda sobre el PIB de aproximadamente el 75% de este y siendo máxima la calificación de las principales agentes de rating, lo que atrae grandes cantidades de inversión internacional, mientras que la calificación de las agencias de rating en España, a pesar de haber subido tras alcanzar sus peores niveles en 2011 y 2012, es pobre comparada con la alemana. Estos factores hacen que el tipo de interés del bono a 10 años en España sea también muy superior al alemán³.

³ El tipo interés del bono alemán es considerado por muchos expertos como “interés cero”.

Por último creo que también es importante hacer una referencia a la Balanza comercial como diferencia entre exportaciones e importaciones. La Balanza comercial española tuvo un déficit de casi 26.000 millones de euros, un 2,40% de la totalidad de su PIB, déficit superior al de 2013 (1,69% del PIB). En cambio, en Alemania registró un superávit en este mismo indicador del 7,57% de su PIB, superando el registro del año anterior situado en un superávit del 7,07% sobre el total de su PIB.

Año	ALEMANIA		ESPAÑA	
	Balanza comercial	% sobre PIB	Balanza comercial	% sobre PIB
2014	219.712,0 M.€	7,57%	-25.497,0 M.€	-2,40%
2013	198.613,0 M.€	7,07%	-17.741,0 M.€	-1,69%
2012	188.252,0 M.€	6,85%	-32.759,0 M.€	-3,10%
2011	157.411,0 M.€	5,83%	-50.327,0 M.€	-4,68%
2010	153.964,0 M.€	5,98%	-54.762,0 M.€	-5,07%
2009	138.868,0 M.€	5,65%	-47.232,0 M.€	-4,38%

Fuente: OECD y Eurostat. Elaboración propia.

Como ya comenté en epígrafes anteriores, España ha implementado una política de gasto mediante grandes paquetes de estímulo en forma de gasto con el fin de intentar impulsar lo más rápido posible la recuperación de los niveles de empleo anteriores a la crisis y el crecimiento económico.

El primero de los estímulos fue el conocido como plan E. Fue implementado por el gobierno de José Luis Rodríguez Zapatero. Su principal objetivo era, mediante una serie de medidas y la utilización de recursos públicos, tratar de ayudar a los ciudadanos que más estaban sufriendo las consecuencias de la crisis. El plan E se cimentó sobre tres bases, la creación de empleo, apoyo a las familias con menos recursos y apoyo al crecimiento del sector de obra pública. En total, el Plan E supuso más de un 2% del PIB.

Todas estas medidas, unidas a un descenso de los ingresos fiscales, por razones ya argumentadas en epígrafes anteriores, hicieron que el déficit presupuestario se disparase en 2008, empeorando aún más en 2009, donde los ingresos fiscales fueron alrededor de un 20% más bajos que el gasto público.

En España la crisis se intentó solucionar con inyecciones de gasto público que llevaron a nuestro país a un endeudamiento enorme. Los resultados de aquellas medidas fueron los previstos, aumentó de manera artificial la demanda⁴, durante el tiempo que duraron las subvenciones y ayudas a esos sectores y cayeron a niveles aún más bajos que en el momento en que se empezó a inyectar dinero a esas actividades cuando se retiraron tales ayudas.

En el caso de la obra pública hay que tener en cuenta si el gasto que se realizó en infraestructuras públicas fue productivo o no. Como curiosidad, el coste de cada uno de los carteles que informaban de que una obra estaba subvencionada por el plan E, igualaba e incluso superaba el coste intrínseco de muchos de los proyectos.

Las empresas han visto, en los años de la crisis, una mayor dificultad a la hora de obtener crédito y liquidez debido al famoso efecto *crowding-out*, ya que las entidades de crédito se lanzaron a la compra de deuda pública dejando de lado la financiación de proyectos privados que normalmente entrañaban más riesgo. Por otro lado, la mala situación de la economía española y en especial su sector público, hacen más difícil el acceso al crédito para empresas españolas en mercados internacionales.

En cuanto al desempleo, las medidas adoptadas por el gobierno en época de crisis apenas afectaron en aquel momento a la tasa de desempleo. El porcentaje de población ocupada descendió aún con los millones de euros gastados en forma de estímulo por el gobierno de José Luis Rodríguez Zapatero en época de crisis.

Aumentaron también los parados de larga duración⁵. A pesar de estos datos, el sector público aumentó, en términos absolutos, el número de empleados en un porcentaje muy pequeño mientras que la mayoría de los nuevos desempleados pertenecían al sector privado.

⁴ Especialmente aumentó la demanda en los sectores de la construcción y el automóvil.

⁵ Se consideran parados de larga duración todos aquellos que llevan más de dos años en situación de desempleo.

A continuación voy a analizar el caso de Alemania, como contrapartida al caso español. Alemania ha seguido un modelo de ajuste del gasto público y contención de los niveles de deuda.

Desde 2007, Alemania ha ejercido como referente a la hora de tomar decisiones en materia económica por las instituciones económicas europeas y los gobiernos de todos los países europeos, especialmente los más afectados por la crisis.

Una de las mayores diferencias de Alemania con España en materia económica es que, hoy en día, el modelo de Alemania presenta una serie de características que hacen participar tanto a trabajadores como empresarios en las decisiones tomadas por su gobierno. El profesor Antonio Argandoña, del IESE Business School, en un trabajo en el que desarrolla el modelo alemán⁶, desarrolla estas características, de las cuales voy a analizar las que considero más importantes para entender la diferencia entre la política económica española de la alemana prestando especial atención a la política fiscal.

- En primer lugar, podemos caracterizar la economía alemana como una economía abierta. Las exportaciones juegan un papel clave en su PIB, además de la inversión en innovación y desarrollo.
- Alemania, por lo tanto, ve el punto fuerte del crecimiento de su PIB tanto en las exportaciones como en la innovación y no en el gasto y el consumo.
- Las pequeñas y medianas empresas establecen alianzas tanto con el gobierno como con las grandes empresas de manera que se facilita el acceso a la formación y al aprovechamiento tecnológico.
- Alemania mantiene un nivel salarial alto y estable a lo largo del tiempo, muy por encima de la media europea, mediante el control de la inflación.
- Alemania tiene un Estado dividido en instituciones muy relacionadas entre sí pero totalmente independientes del Estado de manera que las duplicidades y burocracia se reducen al mínimo (al contrario que sucede en las Administraciones Públicas españolas).

⁶ Antonio Argandoña es profesor del IESE Business School, escuela de negocios que fue reconocida como una de las mejores del mundo.

- La política fiscal basa su estabilidad en la introducción de estímulos fiscales casi únicamente en periodos de recesión. De esta manera mantienen su déficit público en niveles bajos, lo que atrae grandes cantidades de inversión internacional.
- Las empresas se financian en su mayoría mediante los bancos. La banca alemana no participa únicamente en la financiación de las empresas si no que también forma parte del proceso directivo y de gestión de empresas cuando estas lo necesitan.
- Mantiene un Estado de Bienestar referente en Europa, mediante el mantenimiento de tus niveles de impuestos altos pero estables a lo largo del tiempo. En España, como ya mencioné anteriormente, se han aumentado impuestos hasta 40 veces durante los últimos 4 años.

El modelo alemán ha sido criticado por muchos expertos en materia económica. La crítica se centra en que el Estado alemán, al seguir una política de contención de los estímulos de gasto público, no es capaz de hacer frente a problemas en el corto plazo.

Es cierto que Alemania durante los años 90 podría haber seguido un modelo de política fiscal más expansiva para minimizar los efectos que tuvo la unificación y los resultados hubiesen sido distintos, al menos en el corto plazo, pero a largo plazo Alemania habría tenido mayor inflación y desequilibrios que podrían haber desembocado, como en el caso de nuestro país, en una recesión cuyas consecuencias seguimos viviendo 8 años más tarde.

¿ Sería aplicable el modelo que sigue Alemania en España? En el corto plazo sería muy difícil implantar el modelo alemán en un país como España en primer lugar por un tema cultural. El modelo alemán se basa en austeridad, mediante la contención del gasto y mantenimiento del déficit público en niveles bajos, y competitividad, mediante la inversión en innovación y desarrollo y productividad. Estos dos pilares en que se basa el funcionamiento de la economía alemana son precisamente las recomendaciones que el gobierno de la canciller alemana Ángela Merkel ha hecho a los países de la periferia (España entre ellos) para que estos países sigan siendo (o vuelvan a ser, en el caso de Grecia) solventes. El modelo alemán podría ser

implantado en España, en el largo plazo, mediante una serie de reformas económicas y sociales que poco a poco fuesen cambiando esa cultura de la sociedad y el gobierno, que transformasen a la sociedad española en una sociedad más ahorradora y productiva. Aplicar el modelo alemán en España no significaría necesariamente seguir los mismos pasos y el mismo modelo exportador que Alemania si no atender a esos aspectos mencionados anteriormente como el mantenimiento de los niveles impositivos y un Estado de Bienestar desarrollado pero sostenible que sea capaz de atender las necesidades de la sociedad y no ahogar al sector privado.

2.6 El ejemplo de Grecia

En este último apartado de análisis de las políticas de gasto público voy a hacer referencia a la situación de la economía griega en los últimos años. En marzo de 2012, tras 5 años de depresión económica, Grecia se encontraba en la peor situación económica de los últimos siglos. La economía griega ya no tenía ninguna vía de salvación. La producción, el desempleo y el PIB llegaron a sus peores niveles en muchos años.

Figure 7: Evolución del Gasto público en Grecia. Fuente: OECD y Eurostat. Elaboración propia



La quiebra de Grecia no es algo nuevo para el país, ya que se ha repetido en varias ocasiones en el último siglo. Todas estas veces en las que Grecia entró en quiebra fue consecuencia de los altos niveles de déficit tanto público como por cuenta corriente y el crecimiento de la inflación debido a las políticas de estímulo de los distintos gobiernos y el fraude al que se ha enfrentado el país en las últimas décadas.

Un momento clave para entender la crisis griega es la entrada del país heleno en el euro. Cuando Grecia entró en la moneda única⁷, la tasa de inflación era muy alta, lo que hacía que el tipo de cambio euro-dracma fuese muy alto, de manera que el país no resultaba competitivo en comparación al resto de países que ya habían entrado en el euro. Para solucionar esto, en vez de relajar la presión sobre sus ciudadanos, moderar

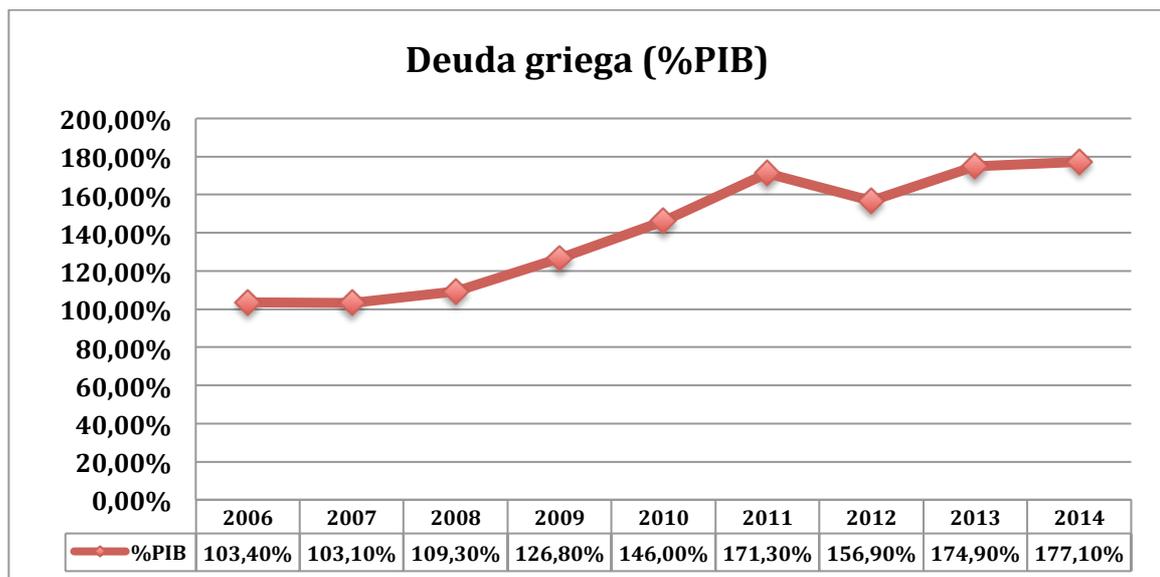
⁷ Grecia entró en el euro en el año 2001.

el gasto público y llevar a cabo una rebaja de salarios para aumentar la competitividad de su trabajo respecto al resto de países de la zona euro, el gobierno griego siguió inyectando dinero en la economía para la contratación de más funcionarios, aumento de prestaciones de todo tipo, etc.

Como el resto de países de la periferia europea, Grecia vio como los tipos de interés sobre su deuda comenzaban a dispararse, por lo que, al igual que países como España o Italia, empezaron a tener serios problemas a la hora de financiarse.

Mirando la siguiente gráfica podemos observar la evolución de la deuda griega desde el estallido de la burbuja financiera.

Figure 8: Evolución del nivel de deuda en Grecia desde 2006. Fuente: OECD. Elaboración propia.



En el año 2006, justo un año antes del pinchazo de la burbuja, el nivel de deuda pública de Grecia era ya desorbitado. En Grecia, la deuda representaba un 250% del total de los ingresos públicos. La deuda griega seguía aumentando debido al elevado gasto de las administraciones, mientras que los ingresos decrecían. La deuda pública griega alcanzó su nivel máximo a finales del año 2011, cuando el volumen de deuda era 4 veces mayor que los ingresos, llegando a ser los intereses de la deuda un 17% de todo lo que Grecia ingresó ese mismo año.

En 2007, Grecia aumento su gasto público en más de 11.000 millones de euros, llegando a ser un 46,8% del total de su producto interior bruto, 2 puntos superior al ratio del año anterior.

El gasto siguió aumentando durante los tres años siguientes donde Grecia llegó a gastar más de 128.000 millones de euros, llegando a ser este gasto un 54% del total de su PIB.

En 2009 las autoridades europeas descubrieron que el gobierno Griego llevaba varios años falseando sus cuentas. A consecuencia de esto, Grecia siguió teniendo muchas dificultades para poder financiarse en mercados internacionales hasta que, en 2010, el gobierno griego anunció que no podría hacer frente al pago de sus acreedores, entre ellos se encontraban tanto funcionarios como pensionistas.

Con las reformas introducidas en 2010, el gobierno griego modero el gasto llegando a bajar más de uno y dos puntos sobre el total del PIB en los dos años siguientes, respectivamente.

El problema de Grecia en esos años fue, que, además de ser uno de los países que más vio incrementado su gasto público, financió ese gasto público mediante la emisión de deuda. Grecia duplicó su deuda durante los diez años anteriores al inicio de la crisis.

Un año más tarde, en 2010, varios países de Europa junto con el Fondo Monetario Internacional, llevaron a cabo el primer rescate a Grecia, que se fijó en 110.000 millones de euros a devolver en tres años y con la condición de llevar a cabo un programa de ajuste de gasto y ajuste fiscal en Grecia, que nunca llegó a cumplirse, además de la exigencia, por parte del FMI y el resto de países que rescataron a Grecia, de controlar el fraude lo máximo posible. Todo esto ocurría en un clima social de crispación e incertidumbre que dieron lugar a numerosas huelgas.

En 2012 tuvo lugar un segundo rescate que llevaba consigo una quita de parte de la deuda⁸, además de la reducción de la mayoría de los interés de ambos rescates, lo que hizo que, sorprendentemente, Grecia fuese el país que más barato se financiaba del mundo. Esto fue contraproducente ya que el gobierno griego vio en esos tipos de interés artificialmente bajos una vía para seguir endeudándose como si de un Estado solvente se tratase.

En 2013, aunque el gobierno griego comenzó a implementar las reformas aunque no fue suficiente. El paro en Grecia alcanzó sus niveles más altos en décadas y los inversores internacionales comenzaron a retirar el dinero de los bancos griegos fruto de la desconfianza que el país heleno había generado en los años anteriores.

En 2014 los datos macroeconómicos mejoraron (mínimamente) para Grecia. Las reformas llevadas a cabo por el gobierno en los años anteriores hicieron que el paro descendiese mínimamente y que aumentase la balanza por cuenta corriente debido a la reducción del gasto público llevado a cabo desde el año anterior, lo que hizo que las importaciones se redujesen. Todo esto hizo que Grecia pudiera volver a ser competitiva internacionalmente como para poder financiarse a unos intereses más bajos que los de los 3 años anteriores.

Como hemos visto, el hipertrofiado sector público griego que aumento su tamaño a lo largo de las últimas décadas unido a una competitividad en niveles muy bajos y el excesivo nivel de deuda que ha alcanzado Grecia en los últimos años han sido las bases que han hecho que Grecia se encuentre en la situación de quiebra en la que se encuentra en estos momentos.

⁸ La quita de deuda únicamente afecto a la deuda privada.

3. Conclusiones

Tras una breve introducción de dos conceptos considerados claves tanto en el ámbito económico como en el ámbito social y una síntesis de la evolución de la economía española durante los años 90 hasta su entrada en el euro, he tratado de demostrar que las políticas económicas expansivas no benefician al conjunto de la sociedad.

La primera de estas conclusiones es que excesivos niveles de gasto público no solamente no generan riqueza si no que se convierten en un lastre para que el sector privado pueda desarrollar su actividad y generar riqueza mediante inversiones productivas.

Tras un análisis de las dos últimas legislaturas del gobierno del Partido Popular, ha quedado evidenciado que el gasto público no solo no ha disminuido, como rezaba su programa electoral, si no que ese exceso de gasto público ha sido financiado con impuestos que han ahogado tanto a empresarios como a trabajadores.

Relacionado con el punto anterior, he tratado de demostrar que la presión fiscal no es un indicador fiable para saber si los ciudadanos de un país están pagando más o menos impuestos en relación con otros países. En España, si utilizamos el ratio de Frank, podemos comprobar que el esfuerzo fiscal es de los más altos de la zona euro.

En el trabajo muestro una comparativa del modelo económico español y el alemán, además de las diferencias entre los principales indicadores macroeconómicos de uno y otro país. Finalmente, un desarrollo de la economía griega en los últimos años, especialmente tras la crisis financiera de 2007. Se puede observar que, efectivamente, las políticas de gasto financiadas con deuda hasta niveles impagables, pueden tener efectos adversos para el conjunto de la economía, hasta llegar, en el peor de los casos como se demuestra en el caso de Grecia, a la quiebra.

4. Bibliografía

- Argandoña, A. (2012). “El modelo económico alemán”. IESE Business School.
- Pérez Martí, A., & Martín Oro, Á. (2012). España: A la cola del paro y a la cabeza de impuestos.
- Banco de España. (2012). Informe Anual.
- Banco de España. (2013). Informe Anual.
- Banco de España. (marzo 2015). España, Síntesis de Indicadores, Indicadores económicos generales.
- Banco de España. (marzo 2015). Zona del Euro, indicadores económicos generales.
- Draghi M. (2012). “Continental’s social model is ‘gone’”, The Wall Street Journal Europe
- Eurostat
- ec.europa.eu/eurostat
- Instituto Nacional de Estadística.
-<http://www.ine.es/>
- Lacalle, D. (2013). Life in the financial markets: How they really work and why they matter to you. Deusto.
- Ministerio de Hacienda y Administraciones Públicas (s.f)
<http://www.minhap.gob.es/es-ES/CDI/Paginas/centraldeinformacion.aspx>
- Mises, L. von (1912). La teoría del dinero y del crédito
- OECD
- OECD.org/data
- Rallo, J. (2014). Contra la Modern Monetary Theory.

5. Anexos

Recaudación por impuestos (2006-2011)

	IRPF	Sociedades	IVA
2006	41.495.384	37.207.602	35.423.921
2007	48.625.790	44.823.174	33.752.375
2008	43.413.077	27.301.403	24.928.444
2009	30.432.291	20.188.454	15.777.659
2010	39.326.251	16.197.767	38.493.140
2011	33.479.475	16.604.553	25.354.605

Datos deuda pública España desde 1990

Año	Millones de €	% sobre PIB	Deuda per cápita
1990	136.78 €	41,46%	4.28 €
1991	152.67 €	42,02%	4.79 €
1992	174.05 €	44,30%	5.23 €
1993	225.63 €	54,77%	5.92 €
1994	249.51 €	57,24%	6.18 €
1995	295.60 €	61,70%	7.34 €
1996	324.30 €	65,60%	8.40 €
1997	331.63 €	64,40%	8.44 €
1998	346.42 €	62,50%	8.69 €
1999	362.22 €	60,90%	9.07 €
2000	374.56 €	58,00%	9.24 €
2001	378.88 €	54,20%	9.30 €
2002	384.15 €	51,30%	9.28 €
2003	382.78 €	47,60%	9.06 €
2004	389.89 €	45,30%	9.11 €
2005	393.48 €	42,30%	9.02 €
2006	392.17 €	38,90%	8.84 €
2007	383.80 €	35,50%	8.48 €
2008	439.77 €	39,40%	9.56 €
2009	568.70 €	52,70%	12.26 €
2010	649.26 €	60,10%	13.95 €
2011	743.53 €	69,20%	15.92 €
2012	890.99 €	84,40%	19.04 €
2013	966.18 €	92,10%	20.74 €
2014	1,033.87 €	97,70%	22.26 €

Presión fiscal OCDE 2002-2012 . Fuente OECD

País	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012 ^(*)
Alemania	35,6	35,8	35,0	35,0	35,6	36,0	36,5	37,4	36,2	36,9	37,6
Australia	29,6	29,8	30,1	29,8	29,3	29,4	27,1	25,8	25,6	26,5	..
Austria	43,6	43,5	43,0	42,1	41,5	41,8	42,8	42,4	42,2	42,3	43,2
Bélgica	44,8	44,3	44,5	44,6	44,2	43,6	43,9	43,1	43,5	44,1	45,3
Canadá	33,7	33,7	33,6	33,4	33,3	33,0	32,3	31,4	30,6	30,4	30,7
Corea	23,2	24,0	23,3	24,0	25,0	24,0	26,5	25,5	25,1	25,9	26,8
Chile	19,7	19,3	19,8	21,6	23,2	26,5	21,4	17,2	19,5	21,2	20,8
Dinamarca	47,9	48,0	49,0	50,8	49,6	48,9	47,8	47,8	47,4	47,7	48,0
Eslovenia	37,8	38,0	38,1	38,6	38,3	37,7	37,1	37,0	38,1	37,1	37,4
Estonia	31,0	30,8	30,6	30,6	30,7	31,4	31,7	35,3	34,0	32,3	32,5
España	34,2	34,2	34,6	35,7	36,6	37,2	33,1	30,9	32,5	32,2	32,9
Estados Unidos	26,0	25,5	25,7	27,1	27,9	27,9	26,3	23,3	23,8	24,0	24,3
Finlandia	44,7	44,1	43,5	43,9	43,8	43,0	42,9	42,8	42,5	43,7	44,1
Francia	43,5	43,3	43,6	44,1	44,4	43,7	43,5	42,5	42,9	44,1	45,3
Grecia	33,6	32,0	31,2	31,9	31,2	31,8	32,1	30,5	31,6	32,2	33,8
Holanda	37,4	36,9	37,2	38,4	39,1	38,7	39,3	38,2	38,9	38,6	..
Hungría	38,0	37,9	37,7	37,3	37,3	40,3	40,1	39,9	38,0	37,1	38,9
Irlanda	27,8	28,3	29,8	30,3	31,7	31,0	29,1	27,6	27,4	27,9	28,3
Islandia	35,3	36,7	37,9	40,7	41,5	40,6	36,7	33,9	35,2	36,0	37,2
Israel	36,3	35,5	35,5	35,6	36,0	36,3	33,8	31,3	32,4	32,6	31,6
Italia	41,3	41,7	41,0	40,8	42,3	43,4	43,0	43,4	43,0	43,0	44,4
Japón	26,2	25,7	26,3	27,4	28,0	28,3	28,5	27,0	27,6	28,6	..
Luxemburgo	39,3	38,1	37,3	37,6	35,9	35,6	35,5	39,0	37,3	37,0	37,8
México	16,5	17,4	17,1	18,1	18,2	17,7	20,9	17,4	18,9	19,7	19,6
Noruega	43,1	42,3	43,3	43,5	43,9	43,6	42,1	42,0	42,6	42,5	42,2
Nueva Zelanda	33,9	33,7	34,7	36,7	36,0	34,9	33,8	31,1	31,1	31,5	32,9
Polonia	33,1	32,6	31,7	33,0	34,0	34,8	34,2	31,7	31,7	32,3	..
Portugal	31,3	31,6	30,4	31,2	31,9	32,5	32,5	30,7	31,2	33,0	..
Reino Unido	34,6	34,3	34,8	35,7	36,4	36,0	35,8	34,2	34,9	35,7	35,2
República Checa	36,3	37,3	37,8	37,5	37,0	37,3	35,0	33,8	33,9	34,9	35,5
República Eslovaca	33,2	33,1	31,7	31,5	29,4	29,4	29,5	29,1	28,3	28,7	28,5
Suecia	47,5	47,8	48,1	48,9	48,3	47,4	46,4	46,6	45,4	44,2	44,3
Suiza	29,9	29,2	28,8	29,2	29,1	28,9	28,1	28,7	28,1	28,6	28,2
Turquía	24,6	25,9	24,1	24,3	24,5	24,1	24,2	24,6	26,2	27,8	27,7
Total ^(*)	34,5	34,5	34,4	35,0	35,1	35,2	34,5	33,6	33,8	34,1	..

Variación PIB Alemania vs España 2009-2014. Fuente OECD. Elaboración propia.

Variación PIB			
Año		Alemania	España
2009		-5,60%	-3,60%
2010		4,10%	0,20%
2011		3,60%	-0,60%
2012		0,40%	-2,10%
2013		0,10%	-1,20%
2014		1,60%	1,40%

Variación Gasto Público España vs Alemania. Fuente: OECD. Elaboración propia.

Año	Gasto público (% PIB)	
	Alemania	España
2009	47,40%	45,80%
2010	47,20%	45,60%
2011	44,60%	45,40%
2012	44,20%	47,30%
2013	44,30%	44,30%
2014	43,90%	43,60%

Deuda Grecia (2006-2014). Fuente OECD y Eurostat. Elaboración propia.

Año	Total deuda(M.€)	%PIB	Deuda pér cápita
2014	317.094 €	177,10%	28.867 €
2013	319.133 €	174,90%	28.859 €
2012	304.691 €	156,90%	27.458 €
2011	355.954 €	171,30%	32.033 €
2010	330.291 €	146,00%	29.638 €
2009	301.002 €	126,80%	26.882 €
2008	264.623 €	109,30%	23.609 €
2007	239.991 €	103,10%	21.548 €
2006	225.265 €	103,40%	20.266 €